

POEMAS

(Antología)

ADRIÁN MIRÓ

Edición no venal de 200 ejemplares con motivo del nombramiento de D. Adrián Miró García como Hijo Predilecto de Alcoy.

© De la edición: Centre Alcoià d'Estudis Històrics i Arqueològics.

© Del texto: El autor

Maquetación: Paloma Castelló

Imprime: Comercial Gráfica

D.L.: A-1239-2009

POEMAS

(Antología)

ADRIÁN MIRÓ

ALCOI
CAEHA
2009

Adrián Miró, conocido sobre todo por su dilatada trayectoria como investigador en todos los campos de las humanidades, ha reservado siempre su faceta poética para expresar sus sentimientos. Alegría, admiración, afecto, amor (incomensurable en el caso de su esposa María Luisa), pero también pena, dolor y recuerdo. Frente a la erudición de sus trabajos de investigación, sus biografías o sus libros de memorias y viajes, nuestro Adrián Miró ha elegido siempre el arte de Calíope para recordar a todos aquellos con los que ha compartido su amistad o forman parte de su orbe familiar. Por esta razón, en el homenaje que la ciudad de Alcoy le tributa con el nombramiento de Hijo Predilecto, se ha escogido una selección de su obra poética porque seguramente son los versos lo que más íntimamente expresa a Adrián Miró.

Alcoy, afortunadamente, también figura en el mundo poético de Adrián. A la ciudad ha consagrado su libro *Imágenes de Alcoy*. En los sonetos –quizá la composición métrica predilecta del autor– que hallamos entre las páginas de esta obra, Adrián recoge las impresiones que han posado en su alma poética las calles y paisajes que constituyen esa grácil composición geográfica que es nuestra ciudad. Entre sus páginas

hallaremos poemas al campanar de Santa María (expresión del “alma vertical” de la urbe), los puentes que jalonan el viario (a modo de “arbotantes... que los músculos tensan de un pueblo”), la Glorieta, espacio idóneo para la placidez y “para hallar la inocencia de las palomas”, la Serreta (“cetáceo gigantesco encallado en la altura”) o la cumbre de Sant Cristófol, “balcón adamantino” sobre el que se avizora la ciudad.

Adrián Miró, poeta de la intimidad de los sentimientos, merece el honor de figurar entre los hijos predilectos de este Alcoy que tanto estima, por el que ha dedicado toda su vida de escritor e investigador. Su desvelo vital por nuestra ciudad y una obra modélica son una enseñanza para todos los que le admiramos.

JORGE SEDANO
Alcalde de Alcoy

Adrián Miró es un prolífico escritor y poeta, filólogo e historiador, crítico de arte y musicólogo, cronista de sus viajes y de la vida, profesor y, sobre todo, maestro. Adrián es un verdadero humanista de nuestro tiempo, que en su dilatada vida, e incluso fuera de Alcoi, ha tenido siempre una continua curiosidad, preocupación y estudio por todo lo alcoyano.

Por eso sus amigos, sus conciudadanos, todos los grupos políticos y numerosas asociaciones y particulares hemos acogido con tanta satisfacción y alegría la propuesta, hecha en su día por el Ayuntamiento de Alcoi, de su nombramiento como Hijo Predilecto. Hoy ya es una realidad este honor, y pensamos que es justo y recíproco porque quien ha manifestado su cariño por Alcoi, merece la predilección y el afecto de todos.

Pero Adrián también es Presidente de Honor de nuestro Centre Alcoià d'Estudis Històrics i Arqueològics (CAEHA). Esto nos permite a todos sus miembros contar con un auténtico maestro, cuya obra se ha convertido en referencia obligada. Por tanto, queremos obsequiarle en este día con la edición de una breve recopilación de sus poemas, "itinerario poético" que él mismo ha seleccionado, y que califica como su "autorretrato poético".

Conocemos su interés por la poesía, y sabemos que tiene un cariño especial por la suya, a la que siente como “una naturaleza” propia. Quizás porque como en la antigüedad clásica, él, más que nadie, es consciente que la poesía es el arte del lenguaje por excelencia, y el medio en que más puramente vive y expresa sus sentimientos y su vida. No es casualidad que el verbo griego *poiéo* —origen del sustantivo poesía— trasluzca la *divina* actividad de crear, hacer, engendrar, fabricar, inventar, componer...; acciones todas creativas y fabriles que quedan depositadas para nosotros en sus *poémata* o poemas, las más auténticas y sensibles creaciones de su espíritu.

En este día tan especial para Adrián y para todos nosotros, reconocemos públicamente que aprendemos de su calmada sabiduría y de su rebosante espiritualidad, gracias al regalo de su exquisita persona, y de sus muchos libros y obras poéticas.

Adrián, Hijo Predilecto de Alcoi, recibe nuestra felicitación, estrechamente unida a nuestro agradecimiento por tu extensa creatividad, tan enriquecedora y tan necesaria para todos los alcoyanos.

JOSÉ MARÍA SORIANO BELLVER
President del Centre Alcoià d'Estudis Històrics i Arqueològics
(CAEHA)

AUTORRETRATO

El primer volumen titulado *Autorretrato* (1970, con ilustraciones de Juan Alcalde) es la selección de cinco libros inéditos: *Valencia o el camino* (1943-1946), *Murcia o Eros vencido* (1946-1948), *Madrid o las raíces del alma* (1948-1952), *Alcoy o la intimidad* (1952-1956) y *París o la transparencia del icosaedro* (1956-1968).

PROFESIÓN DE FE POÉTICA

Yo no soy un poeta, sino un hombre que hace poesía. Quiero decir que es mi calidad de hombre vivo –mi evidencia de todos los días– lo que me hace vivir a veces en estado de gracia poética. Por ello, aunque en ocasiones haga sonar el instrumento de mi verso demasiado alto o demasiado bajo, demasiado condensado o demasiado elocuente, demasiado estricto o demasiado retórico, he intentado trazar aquí un itinerario poético de mi vida, la historia de un internarme en mí mismo buscando una clarificación espiritual, más bien que una antología de mis versos a través de las cinco ciudades de mi existencia y mi experiencia. No vivo sobre las gradas del Partenón, ni siento la poesía como un mensaje o, al contrario, como una condenación, sino como una naturaleza. Mi “autorretrato” poético viene justificado por la expresión de un “conmigo mismo” que me identifique en el espacio y en el tiempo.

RESPONSOS A MI MADRE MUERTA (FRAGMENTOS)

Música de tu vida
engarzóse en el arpa de mis venas.
Desde el velo de nube que te oculta
pulsas mi alma con dedos coronados de urgencias.
Tu mirada me brota en este azul
de mis pupilas tensas.
Tu sonrisa me brilla sobre el pecho
y entre mis dedos –largos de cavar tus ausencias–
tu corazón se me derrama
como una espuma lenta.

A través de los ojos de los muertos
he visto a Dios cruzar proclamando la Vida.
La muerte es un cristal, sólo un cristal
diáfano como el aire.

A través de las carnes sin angustia
he palpado un latido de alas de mariposa.
La muerte es un cristal, sólo un cristal
tenue como un incienso.

ELEGÍA AL AMOR

Agua de sombra, Amor, que osada entrega
las esperanzas al remordimiento;
polvo de sombra, Amor, que aturde y ciega,
si eres sombra tan sólo y nube y viento
¿por qué no acaba esta porfía
que prolonga la estéril agonía?

Vana tiniebla al borde de la aurora,
voz que en el aire abrasa un silencio de nieve
así tu presunción, audaz, se atreve
con la nada impasible que te aflora
y, muriendo, no mueres, que la Muerte
lucha con la Mujer y es menos fuerte.

¿No acabarás de ser por más que airado
el sueño avance en filo hasta mis sienes
y me deje sin ansia y sin cuidado?
¡Ay, Amor, que estás ciego y me sostienes!
¡Sombra de sombra, Amor, qué loco anhelo
de ser quilla en el mar y ala en el cielo!

DESPEDIDA

Crepúsculo de mi alma sin tu alma.
Se ha roto el frágil vuelo de esta luz
que me llegaba con tu aliento.

Notábamos apenas que la sangre era joven,
que hay risas de oro ungiendo
los resquicios del aire, que la vida
era un clamor inmenso.

Y andamos sin rozarnos, mansamente,
la ceniza y el frío sobre el beso,
mintiéndonos azares e impaciencias
para hurtar a la música del alma sus silencios
Y las horas se hundían lentamente en la carne.
Y eran las huellas sombras al regazo del viento.

¡Ay amor sin historia y sin locura!
¡Ay amor con dos voces y dos sueños!
¡Ay amor que no dueles
en la llaga del tiempo!
¡Ay amor!...

Crepúsculo de mi alma sin tu alma.
Cuando acabe hoy el cielo
se apagarán las manos y los ojos
y habrá un frío cruel rasgándonos el pecho.

IMPROMPTUS A MARIA LUISA

[Poemas musicados por Amando Blanquer, con estreno por la Orquesta Municipal de Valencia, dirigida por Manuel Galduf y la soprano Carmen Bustamante en el Teatro Principal el 7 de marzo de 1985]

I

El aire en tus pupilas es tan claro y sencillo
que se siente latir el horizonte inmenso.
sube un agua tranquila
a tus ojos serenos
y hay peces de nostalgia plateando
entre la espuma fiel del pensamiento.

II

¡La música en tus ojos cae tan lentamente! ...
Se hace tibio el marfil de tu mirada
en tanto que las horas se enternecen
y el aire se adelgaza
...Y tus pupilas sueñan con un ansia imposible
más allá de las almas.

III

Tu corazón de nube se deshizo en tus ojos
como una espuma lenta.
Te bebo en tu mirada con un fervor callado
y siento que eres sed perenne y verdadera.

MARIA LUISA
(SONETOS)

El segundo de los libros poéticos, escrito en París, se titula *María Luisa (Sonetos)*, 1984, con ilustraciones de Juan Alcalde, representa el grito desgarrado por el fallecimiento de su esposa, María Luisa.

Cinco de estos sonetos constituyen el texto de la cantata de Carlos Palacio *Llanto de muerte por María Luisa*, estrenada en el Festival Internacional de Santander el 9 de agosto de 1986 por los Coros de la RTVE bajo la dirección de Pascual Ortega. Después fueron llevados a Madrid por el Coro Pro-Música y a otras ciudades españolas por diversas agrupaciones corales.

La muerte definiéndote en tu vida
fue el arcángel de fuego que esperabas,
en su cristal sin fondo te mirabas,
te soñabas unánime y vencida.

Vida de muerte por morir nacida,
como en un mismo barro modelabas
y era el ritmo en que, mansa, palpitabas
un diapasón impío y homicida.

Sentirse brasa que arda y se consuma,
ser vidrio frágil, pétalo y espuma
y esperar la fatal epifanía.

¿Cómo pudiste tú, que eras tan mía,
huir por un misterio que me excluya
y te haga, con tu muerte, sólo tuya?

IV

Y pronuncio tu nombre, María Luisa,
como un aceite de oro, como un río
de miel y de cristal, como un navío
que se aleja en el aire y en la brisa.

Tu nombre es el caudal de tu sonrisa,
una idílica mies al sol de estío,
un cándido jardín tierno y umbrío,
una bóveda en donde Dios se irisa.

Tu nombre es de clavel y de aceituna,
música de mi cuerpo, tierra abierta,
fulgor de abril y párpado de luna,

crisálida de un cielo que despierta,
tu nombre es flor y flor como ninguna.
¿Cómo la Muerte pudo hacerte muerta?

XII

Cada porción de muerte te llegaba
con el pan ritual de cada día,
la rosa visceral se deshacía,
la luz en el espejo se borraba.

Cariátide de plomo, luna fría,
tu muerte como muerta te inventaba.
Y el péndulo sin tiempo se paraba
sobre las rocas de tu lejanía.

Cruento vengador de horas felices,
la Muerte penetraba en tus raíces
para hacerlas eternas; posesivo

rayo que nos fulmina en la muralla
que llamamos el Hombre y en que estalla
la ominosa costumbre de estar vivo.

XIX

Por tus ojos pasaba el Arno lentamente,
los lotos de Luksor y las nieves alpinas,
los cielos de Estambul, de Atitlán, de Malinas
y esa estrella que en Éfeso te hizo transparente. (*)

Tus ojos dibujaban el tiempo y la distancia,
eran calcomanías de lo cerca y lo lejos
donde todo fulgía como en miles de espejos :
los soles sin retorno, los aromas de infancia.

Muerte desmesurada, ensañamiento oscuro,
¿por qué de estas cenizas me profanas la boca
y llenas de tentáculos mis arterias de fuego

para que toda mi ansia se rompa contra un muro?
Ahora el silencio te hizo de cemento y de roca.
Y Dios se hundió en tus ojos. Y es mudo. Y está ciego.

(*) "...y esa estrella que en Éfeso...". Según la obra de Adrián Miró, *Lo que queda del tiempo (primer libro de memorias)*, 2002: "Recuerdo un atardecer en Éfeso, mirando centellear las primeras luces del firmamento, desde el balcón del hotel, oírle una observación que irrumpió como un torrente de fuego en mi sangre: "Ves aquella estrella pequeñita que parece que se esté apagando. Ésa es mi estrella, cariño. Yo no duraré más de dos años". ¡Terrible verdad que se cumplió con precisión de augurio!).

XXII

Muerte que siempre tienes razón, encrucijada
de la vida que pasa, de la frágil historia,
muerte oscura, sin lengua, sin venas, sin memoria,
muerte que no respondes a ninguno, ni a nada.

El alma hace sus cuentas cada día
y en perfil de ángel quiere surcar por tu aventura,
inútil ceguedad, inválida bravura,
pues sólo llega a hincharse con su fuerza vacía.

Me he cansado de hablar, el silencio es el Verbo,
la soledad se escapa como un ciervo
y a mis labios un triste vino llega.

Todos los días siento la sangre que te entrega
su fe y su rebeldía, Muerte que no respondes,
que te mueres en mí y que te escondes.

ALBUM DE SOLEDADES

Album de soledades data de 1985, escrito en París y allí presentado. Por esta obra Adrián Miró recibió un homenaje del Ateneo Íbero-Americano de la capital francesa. Lleva una portada y cuatro ilustraciones del pintor alcoyano Ramón Castañer

Este reloj de sombra que no suena tus horas
y que suena las mías, deshace nuestros nudos,
nos aleja en la angustia de unos túneles mudos,
detiene en su correr nuestras sangres sonoras.

¡Marcharse sin maletas para un viaje tan largo,
huyendo con mis sueños y mis miedos,
dejándome tus vísceras de amor entre mis dedos,
con mis noches rebeldes, con mis cielos amargos!...

¡En mi palabra ansiosa hay tantas quemaduras,
tanta voz insumisa, tantas descarnaduras,
tanto abrir las ventanas cuando sopla el misterio!

¿Cómo llamarte a golpes de llanto y cautiverio
y gritarte al umbral del frenesí
que está mi alma amueblada para ti?

Te fuiste como un potro galopando
por un cielo invisible,
sobre una hierba anónima y segada,
a una isla solitaria sin soles ni raíces.
Nadie pudo domar esa verdad sin luz,
ni frenar la ebriedad de un viento indestructible.
Tu cuerpo, enmudecido fibra a fibra,
era ya soliloquio de una esfinge
y la piel seca de tus sueños
se abatía en burbujas de rosas y rubíes.

Silencio irrespirable, Muerte que hablas en nombre
de eternidades invencibles,
que haces sangrar toda esperanza
con unívoca voz en tus negros violines,
¡dame también a mí tu huida hacia la sombra,
tu desnudez total, tu Nada irreductible!

¿Qué haremos del recuerdo sin nuestras claridades?
Hay ladrones de vida que roban los silencios,
ríos desesperados que entierran las infancias,
nubes indiferentes que atraviesan los miedos,
estrellas que se rompen, lunas a la deriva,
aires que se desgarran, epitafios sin muertos...

Andamos con la muerte y no sabemos nada.
El perfil de su sombra es nuestra geometría.
Ella nos abre límites o cierra los umbrales.
¿Es nuestra amiga o enemiga?
Nos descubrimos vivos porque la muerte quiere
e ignoramos que el cuerpo es de vidrio y arcilla.
Somos en su agua inmensa una verdad
y en nuestro abismo una mentira.
Susurran las avispas del recuerdo
que la muerte es la flor desconocida
pero la sangre sabe que en ella desemboca
como en un mar triunfal en que Dios se eterniza.

No hay una muerte virgen, toda muerte es impura.
Una muerte concentra mil muertes de una vida.
Es la estrangulación de los besos finales,
la carne prisionera de angustias insumisas,
el mutilar la punta de todas las estrellas,
el estiércol que llega a las semillas,
los ángeles atroces que cruzan por los sueños,
el rayo que se esconde y que crepita,
las palabras que cuecen en el fuego del odio,
el viento amordazado en la carne cautiva,
las aguas de misterio que encharcan nuestros miedos...
No hay una muerte pura, toda muerte es ceniza.

MOMENTOS MUSICALES

Además de la poesía, la segunda de las grandes pasiones de Adrián Miró ha sido la música. En *Momentos musicales* (Alcoy, 1992), trata de reflejar sus estados de conciencia ante determinadas composiciones.

VI

[Vitezslav Novak: Trío “Quasi Balata”]

Melancolía, sombra
que fue luz, agua incierta
que fue hontanar, herida
que fue músculo terso. ..
¿Cómo vivir sin ti, Melancolía,
y cómo no morir
de tu ardiente espejismo?

Estás hecha de tantos
oros y tantos barros,
ceniza de mil muertes
y de mil deserciones,
de nostalgias sin voz,
de seres que llegaron
o demasiado pronto
o demasiado tarde,
Melancolía, sombra amada.

VIII

[Franz Schubert: Nocturno para trío de piano,
violín y violoncelo. op. 148]

Esta noche ha surgido
como una luz tranquila.
Las alas del Pasado
no me llevan apenas.
Y es este olor de hierba
el que rompe mis límites,
este roce de seda del silencio,
este gustar la suave
cereza de la noche
con la sombra de un dios entre mis pasos.

Y es el ángel que vive
conmigo, con mi lucha,
quien dice que el Futuro
es un templo profundo,
que esta noche he nacido,
por fin, a la Esperanza.

...Y yo tiendo mis manos hacia el aire.

XVI

[Gabriel Fauré: Andante
del Cuarteto de Cuerdas, po. 121]

cuando uno se siente
como una luz y bebe
en una copa de ópalo
todo el sabor del aire,
entonces hay sonrisas
que brotan entre lágrimas.

Y Dios ya no es el Miedo.
Ni la Muerte es la yerta
escultura de barro.

XIX

[Dimitri Shostakovich: Elegía-Adagio del Cuarteto
nº 15 en mi bemol menor]

Pasamos por la Luz para morirnos
en el silencio abierto al Gran Silencio.

Y los muertos que amamos
se vienen con nosotros
en las estatuas rotas de los sueños.

Y detrás de la Vida
queda el viento y la noche.

SINFONIA DE LAS
MONTAÑAS DE ALCOY
(Fragmentos)

Texto incluido en el capítulo “Entornos”
del libro de viñetas de Luis Solbes Payá,
Alcoy ciudad y paisaje.

I

AMANECER EN LAS CUMBRES

...Aquí el total silencio no es la muerte,
sino un arco triunfal, un himno, una aventura
la ceniza que en ángel de fuego me convierte.

Mi alma es un santuario en esta altura,
un santuario de dioses escondidos,
la bóveda de un mundo de pureza y ruptura.

Para mirar a Dios nos sentimos ungidos
sólo aquí, en estas cumbres, a las puertas del día,
cuando la luz exalta todos nuestros sentidos.

Montcabrer, la Serreta, Carrascal ... geología
de vellones de oro y sangre de titanes
en que Alcoy enaltece su viril biografía.

De seda, de marfil, de tulipanes
surgen en carrusel las nubes por el cielo.
Mis horas van perdiendo su peso y sus afanes.

Y el recuerdo está mudo, oculto bajo un velo
ante este luminoso palacio cristalino.
Toda nuestra mirada es solamente un vuelo.

Y se bebe el silencio como un néctar divino.

Este libro se acabó
de imprimir en los talleres de Comercial Gráfica de Alcoy, el día 14 de diciembre de 2009, año en que se cumple el 150 aniversario del nacimiento del escritor y comediógrafo alcoyano Gonzalo Cantó Vilaplana (1859-1931)